



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO X

Cara Patria. Carior Libertas!

Núm. 168

FRAY GERUNDO

QUITO, 20 DE DICIEMBRE DE 1908.

FRAUDES

Desde que el alfarismo, en hora menguada, empuñó las riendas del Estado, el *fraude*, como una plaga maldita, se ha extendido por todos los ámbitos de la República.

No hay semana, no hay día que no se registre en las crónicas de los periódicos, alguna escandalosa transgresión del séptimo mandamiento del *Decálogo*.

Fraudes en las altas esferas gubernativas, según las categorías é importantes revelaciones que se hicieron en la última Legislatura; *fraudes* en las oficinas de correos, al decir de los mismos órganos alfaristas; *fraudes* en sociedades de la talla de la *Caja de ahorros* de Guayaquil; *fraudes* en institutos normales, como en el de varones de esta ciudad, revelados hace poco, á los cuatro vientos, cuando la memorable suplantación de becas en ese plantel; *fraudes* en oficinas telegráficas, como consta de datos publicados por la prensa; *fraudes* hasta en el edificio que se construye actualmente para la Exposición, en la plaza de la Recoleta; *fraudes* por aquí, *fraudes* por acá, *fraudes* por acullá, *fraudes* por todas partes.

Y tantos crímenes, ahí han

quedado, boyantes y campanantes, sin la sanción respectiva.

Viniendo, pues, el ejemplo de la altura ¿qué mucho que él se propague hasta abajo?

Nunca, en ningún tiempo ha sucedido esto entre nosotros.

Es que con las naciones sucede lo que con los individuos: cuando se alejan de Dios y borran de sus costumbres todo freno de moral, ruedan ciegos al insondable abismo de la más repugnante degradación.

Y lo peor del caso, es que no tenemos ni la más remota esperanza de que el mal se corte, ni siquiera de que se le administre un ligero paliativo; por el contrario, cotumbramos que aquel seguirá su curso, caminando cada vez con gigantescos bríos y mejores alicientes hasta llegar jadeante á la ambicionada meta, el COMUNISMO; sueño dorado al que con tanto frenesí aspiran turbas desarrapadas sin Conciencia, sin Patria y sin Ley.

Y entonces cuando el rayo socialista estalle "y caiga sobre los alcázares y las cimas más altas; cuando veamos consternadas las clases sociales, chocando unas con otras, cuando parezca que hasta las cordilleras cambian de asiento" y veamos á la sociedad entera agitarse como un enfermo en su lecho de agonía, entonces, ¿qué será de la vida, qué de la propiedad de los ciudadanos, qué de la República?...

"Para los que sabemos que

nuestra Causa, por ser de Dios, no ha de perecer, fijos los ojos en la bandera" aguardamos tranquilos el porvenir.

VERDADES

VII

Gratamente acusamos recibo de un ejemplar del folleto que don Abelardo Moncayo, rector del instituto *Mejía*, acaba de publicar aquí, en la ciudad de sus... encantos y desencantos, con el significativo título de *Exposición Obligada*.

Esta es una pieza que debemos tomarla en cuenta los ecuatorianos todos, en especial los escritores que, desde hace más de dos lustros, venimos haciendo franca, justa y enérgica oposición al vandalaje alfarista que se llamó émicamente ayer, como se atreve á llamarse también ahora, gobierno ecuatoriano....

El señor Moncayo, en frases correctas, al mismo tiempo que se defiende de la *picara* acusación que se le hiciera de querer alzarse con el santo y la limosna, cuando por quince días, por ausencia de don Felloy, quedó encargado del Poder Ejecutivo; al mismo tiempo, decimos, que don Abelardo se vindica de esa inculpación y de otras de menor cuantía, suelta de paso, con mucho tino y mucha sutileza, algunas verdades primorosas y hace revelaciones y apreciaciones de no poca importancia, para cualquiera que haya seguido y siga con ojo avizor el curso de los acontecimientos políticos en nuestra pobre patria, á partir del malhadado 95

Por ejemplo, oigámosle cómo encontró la situación política, cuando la *tocó de cerca*, durante la famosa quincena en que tuvo la *desgracia*

—según lo afirma—de pichonear la presidencia.

Habla el señor rector del *Mejía*, y dice:

“Y ni podía ser de otro modo: el encargado es mero encargado; y sin infundir sospecha de deslealtad y exponerse á la afrenta de una labor es tóvil, que en el acto sería deshecha, en cada puede poner la mano con eficacia, menos en extirpar de raíz lo que lo *lo pide á grito herido*. Y al verlo todo de cerca, qué desengaño y repugnancia, y qué desaliento aun para el más optimista! Ni un solo toque he de dar relativamente á lo social y á lo político de nuestra vida interna; supuesto que *todo en girones, todo enfermizo*, patente está el cuadro á los ojos de la nación; así como está patente ó lo estuvo en aquellos días, la administración desesperante de la mayor parte de las provincias y el más desesperante desgredio de lo que es el alma misma de una nación, su *situación económica*. En el sur de la República, huelgas de los telegrafistas, por falta de sueldos; los hospitales de la sierra sin un centavo de subvención por siete, por ocho y hasta por diez meses; exceptuando los de Guayaquil y Quito, batallones y policía con veinte, treinta y hasta cuarenta y cincuenta días sin esperanza de la miserable ración; los infelices guardafaros, allá en sus torres y á orillas del mar desierto, sin un pedazo de pan seguro por más de cinco meses; las cortes y los demás tribunales, al cerrarse como el de Portoviejo, por hambre; los fondos de Instrucción Pública disminuyéndose cada mes en proporciones alarmantes; con seis mil pesos diarios, en una palabra, para toda la sierra, y con tres mil para la costa; y en perspectiva para el 31 del próximo Diciembre, con más de un millón de déficit para atender á sueldos y pagos ineludibles que debían haberse cubierto este año y que no lo serán, por hallarse pignorado casi todo lo producible, y en qué manos.... diganlo, si no, la *Anti-nacional Comercial* y los demás *contadores*, dueños de nuestras retas, juicios más despiadados y más sin entrañas que el Shylock de Shaspeare. ¿Alicientes estos invencibles para elevar la ambición á la última potencia, verdad? atractivos arrastrados para una revolución de *juamilla* y para bregar á

ojos cerrados por el Poder? Cargue con tal *cadáver* quien tenga fe en la omnipotencia de su aliento ó quien todo lo haya echado á las espaldas con el *aprés moi, le déluge*; pero no todos hemos nacido para taumaturgos ni menos para buscar deleites en lo imposible”.

Veamos ahora como se disculpa del cargo relativo al cambio de Jefes de los Cuerpos.

Escribe así, el Sr. Moncayo:

“Pero entonces, ¿por qué intentó usted cambiar los Jefes de los Cuerpos?”—Para ello, con el *único* que *necesariamente* debía entenderme, á quien de manera ineludible debía por lo menos insinuar, era al Sr. Ministro de la Guerra. Vamos, hable el *honrado de los honrados*, hable, como si dijéramos el Evangelio; á ver, don Flavio Alfaro, por su palabra, por el acero que lleva al cinto, por la alta jerarquía en que merecida ó inmerecidamente brilla, ¿le hablé yo jamás, le insinué siquiera la necesidad ó el antojo de cambio alguno en el ejército? Y como á solas los dos ni una sola vez conferenciamos ¿en dónde el testigo que refuerce su afirmación? Usted si me conversó del tal proyecto de cambio; pero atribuyéndolo al general don F. Hipólito; y aunque no lo creí, lo censuré, porque me consta que para don Eloy es lo imperdonable, el que pongan siquiera los ojos en sus tropas. ¿Conque yo el revolucionario, don Flavio?”

De las anteriores líneas se desprende, con bastante claridad, quién es el *revolucionario*, quién es el que está acechando, como si dijéramos, la hora de subir á las alturas, quizás con un cuartelazo....

¿Y á dónde iría á tenerlas la República si—¡Dios no lo permita—tal cosa se realizase?

Ya sabe, pues, el gobierno en dónde está el *bustilis* para que le ponga la *mira*....

Próximamente seguiremos ocupándonos del folleto.

CARCHI

San Gabriel, Diciembre 5 de 1908.
Sr. Dtor. de “Fray Gerundio”.

Quito.

Señor de mi mayor aprecio:

Por más que me explico no alcanzo á comprender la causa para que esta sección del Carchi, la castigue

el gobierno con autoridades que en todo sentido carecen de las más triviales nociones para desempeñar tan sagrado como honroso cometido. Así es que de pocos años atrás venimos soportando la imposición dura de ciertos mandarines que, como el actual Jefe Político, va haciéndose insuportable por el sinnúmero de tropelías que, á diario, ejecuta; pero como los tiempos lo admiten.... ahí lo tiene usted, mondo y lirondo, paseándose *regenerado* por estas calles que, debido al cuidado de esta Ilustre Municipalidad, se hallan más *acicaladas* que las de Quito.

Y ya que le nombro Municipalidad, sepa que aquí también tenemos un Harman *chiquito*, aunque no tan rubio ni de tantas campanillas como ese de la *transacción*.... Nuestro *Harmancito*, hace y deshace de nuestros ediles, y éstos le dan gasto en todo. No hay duda que nuestro Municipio, por sus hechos, pasará á ocupar en el gran libro de la Historia una página de *oro*, mejor, mucho mejor, que esas páginas que algunos quiteños regalaron entusiastas á don Eloy el día en que el tren llegó, á empellones, á la Capital.

Las elecciones para concejeros se verificaron aquí, como segaramente se han de haber llevado á cabo en todas las provincias de la República: en medio de la indiferencia más glacial y del silencio más significativo. Sólo se acercaron á las urnas, los que estuvieron en el secreto de la comedia, y nada más.

Más luego daré á usted mayores detalles que estén relacionados con los intereses de este cantón.

Inter tanto, consévese sano y salvo para conuelo de los buenos hijos de la Patria.

Siempre suyo.

El Corresponsal.

Por Cayambe

Empezamos por afirmar que es “El Tiempo” quitense un periódico de veras envidiable por la impávida serenidad con que, á menudo, echa á volar embustes garrafales, y zurce, á su manera, correspondencias escandalosamente falarias. Sucede con ese diario y sus *imparciales* aléttres, lo que con ciertos sujetos ignorantes, que *pecan* el día que no roban.

Pues en uno de sus números, si

mulando una correspondencia de Cayambe, a egura ese diario que son los señores de esa parroquia los que han azuzado al pueblo contra un señor Aguirre, y en otros números vuelve á comentarla, ingenioso, desatándose, en seguida, en preces á la justicia....

Retiramos nosotros el suceso, mondo y lirando, para que el juicioso lector señale y deslinde responsabilidades.

Hace quince días, más ó menos, que el Sr. Nicolás F. López, Director de Estudios de esta Provincia, colocó al frente de la escuela de Cayambe á un señor Virgilio Aguirre. Desde el principio de su magisterio puso este joven en juego su labor antirreligiosa y crítica con la niñez cayambeña, burlándose de la Sagrada Escritura, y negando á los niños la fundamental verdad de la existencia del Creador. Estos dieron, naturalmente, cuenta de ello á sus padres: luego empezó á susurrar la voz de un motín. Llegó el domingo, 13 del mes en curso, y el Sr. Coadjutor de la parroquia, Dn. José M. Coba, recordó en la misa la existencia de Dios, y concluyó advirtiendo y aun encareciendo al pueblo que se abstuviera de emprender manifestación alguna contra nadie. Al día siguiente, en momento en que el Sr. cura Dn. Salvador Salgado hacía levantar una tapia tras del templo, se presenta el comisario Jamin y, con su acostumbrada altanería, le impone retirarla algunos metros; á lo que el párroco le observó, de manera muy culta que no podía acceder á ello, porque el templo sufriría deterioro. Alejóse el comisario, *accediendo explícitamente*, á tan justa observación. Luego vuelve á la carga....; y no encontrando al señor cura, impone enfurecido á los peones demoler la tapia so pena de enviarlos á la cárcel *con su cura*.... Sepárase el hombre, y á poco suena un *pito*.... y el venerable párroco va á pararse en la comisaría. Aquí se entabla el siguiente diálogo:

—Sáquese usted el bonete.

—Muy bien, señor; habría deseado, si, que en atención á que soy sacerdote, se me hubiera pasado un oficio.

—¡Silencio! Está usted preso.

—E-tá bien, señor comisario.

—Tengo contra usted un grave cargo, por haber predicado un ser-

món subversivo contra el señor Aguirre (se olvidó de la tapia el señor comisario).

—Nada se ha dicho contra el señor Aguirre, ni siquiera se le ha mentado, lo único que ha hecho el Sr. Coba, es explicar al pueblo acerca de la existencia de Dios, y esto no es un crimen.

—¡Silencio! Ya he mandado comparecer al Sr. Coba y al Sr. Aguirre.

Presentes los notificados, el Sr. Coba tuvo á bien dar explicación de su plática. No queriendo el comisario escuchar la argumentación con que la Verdad le confundía en su propio juzgado, despachó al señor Aguirre; dejó libre al Sr. Coba, y preso en la cárcel al Sr. cura Salgado....

¡Fue el colmo del abuso!.... El pueblo al saber tan injusta detención, pidió en masa al jefe político y al comisario la inmediata libertad de su Pastor. Las autoridades no atendieron á la súplica, y *tercos* la despreciaron.... Entonces, vino.... el suceso, de que el público ya tiene conocimiento.

Ahora preguntamos, ¿quién tiene la culpa para que se cometan estos hechos? ¿El pueblo que desea mantener incólume la fe de sus mayores, ó el *despotismo* que necio se empeña en *avasallar* al Ecuador descato-lizando á las masas, cosa que, indudablemente, no lo conseguirá, ya que los muchedumbres católicas de nuestra Patria, si hasta aquí han sido excesivamente pacientes y en ocasiones hasta serviles, parece que, á los golpes rudos de la opresión de sus conciencias y la mutilación de sus derechos, despiertan del sueño en que tantos años han vivido, bajo la tiránica bota de una dictadura militar narquizada?....

Véritas.

PENSAMIENTOS

En ninguna Iglesia veo tanta luz de verdad como en la católica.

Byron.

Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo, y su potestad, *usurpación*.

Bolívar.

La tiranía está expuesta á horrendas represalias.

Lamartine.

La medida de lo que hacemos nos es siempre, por desgracia, la medida

de lo que podemos.

Chateaubriand.

NOTITAS

Por dos veces en esta semana, se ha reunido en su propio local, situado en la *Loma Grande*, el activo y numeroso gremio de cocheros: La primera, á insinuación de uno de los socios, y la segunda por mandato, diz que, *amistoso* de la autoridad de Policía.

Y en una y otra ocasión, allí mismo en el recinto donde se juntan estos hijos del trabajo, se les propuso, con halagadoras y almibaradas frases, el consabido y manoseado proyecto de adherirse á la *confederación obrera* de Albuquerque; pero, en ambas veces lo han rechazado con honradez y energía que les honrará siempre.

Después de cada sesión, el gremio, con el mayor orden y compostura, se alejó de su local prorrumpiendo en vivas á la "Sociedad Artística e Industrial del Pichincha" y en muermas estrepitosos á ese de las *confederaciones*....

Enviamos á los señores cocheros nuestra patriótica y entusiasta felicitación por su viril comportamiento, y deseamos que las demás agrupaciones obreras de la Capital sigan tan noble y levantado ejemplo.

El honorable y competente facultativo Sr. Dr. D. José M. Troya, hállase restablecido de la enfermedad que le aquejaba.

De todas veras nos alegramos, y le deseamos todo bienestar.

Al hábil artista Sr. D. Segundo Daniel Cisneros se le ha conferido el título de maestro en el difícil arte de joyería.

Le damos el parabien.

A nuestro muy apreciado amigo Señor Don Rafael Cornejo, acaba de conferírsele el cargo de Alcalde 2º de esta provincia.

Merecida es la honra que se le ha discernido, por lo cual le enviamos nuestra más cordial felicitación.

El martes último, en medio de numerosos amigos de la causa, arribó á esta Capital el señor Ulpiano Páez. Viene *pacificando* por completo las provincias del Norte, que se halla-

han en estado de guerra *monstruo*, según los *verídicos* informes suministrados al alfarismo por el *ejemplar* ex... ¡tente pluma!

Torna á su suelo el señor general con la frente adornada de nuevos laureles, ganados en cien batallas descomunales, como la nunca vista de Tulcán... en la cual casi le *sucidan*

¡Que las brisas del *Pichincha* le sean saludables en todo sentido!

—
“El Tiempo” quitense, en uno de sus números, con el mayor desplante del mundo nos da la noticia de que el colombiano señor Pedro A. Favón, ha sido elegido interinamente subsecretario del ministerio de Hacienda.

¡Le faltó por ventura al gobierno, entre tantos partidarios como cuenta, algún ecuatoriano alfarista para confiarle aquel cargo?

¡Oh, el *cosmopolitismo*...!

—
Según se dice, parece un hecho que la celeberrima *Ley de Beneficencia* se implantará desde el próximo Enero. Acaba de instalarse la Junta respectiva, compuesta de los señores **JOSE FELIX VALDIVIEGO**, presidente; **CESAR BORJA**, **ABELARDO MONTALVO** y **OLMEDO ALFARO**, quienes han hecho los siguientes nombramientos; *Tesorero*, señor **LUIS R. PAZMIÑO**; *Secretario*, doctor **AURELIANO SILVA**; *Contador*, **LUIS A. VALDEZ**; *Amanuense*, **LUIS ENRIQUE SALVADOR** y *Portero*, **JOSE IGNACIO PAREDES**.

Si mal no recordamos, don Luis R. Pazmiño, como diputado al último congreso, dió su voto en contra de la *Ley de Beneficencia*. ¿Cómo es que ahora acepta la teocracia de la Junta...?

Tal proceder tendrá explicación razonable?

—
El diez y seis del mes que corre, tras penosa dolencia, bajó á la tumba la honorable y distinguido matrona Sra. Dña. **JOSEFINA GANGOTENA DE JIJON**.

Presentamos á sus numerosos deudos las expresiones de nuestra más sentida condolencia.

—
Profundamente reconocidos quedamos con el prestigioso é ilustrado diario “El Ecuatoriano” de Guayaquil, por la defensa concluyente que

en valeroso y magistral editorial de nosotros se ha dignado hacer, á causa del salvaje atropello de que fuimos víctimas en la noche del 2 del mes en curso.

No otra cosa esperábamos de escritores que, como nuestro respetable y bondadoso amigo Sr. General Cornejo, tienen la honradez, el patriotismo y la independencia de carácter por guía y norte en todos los actos de su vida.

Que un periódico, como el ya citado, que ora por lo correcto de la forma con que está escrito, ora por las doctrinas sanas que sostiene, va, sin disputa alguna, á la vanguardia del diarismo nacional; que un periódico tal, decimos, nos defienda, eso sí que nos estimula y nos da honra.

Vayan, pues, nuestros agradecimientos á “El Ecuatoriano” y á su digno Director y Redactor.

¡PASCUALS, PASCUALS!

Vendo mi casa, situada en la Carrera *Mideros*, frente á la Policía Nacional; brinda toda clase de comodidades para una familia; tiene trece buenas piezas, un patio regular, una cochera, hornos, una magnífica azotea etc. La construcción es nueva.

La persona que interese, puede verse con el suscrito, en su establecimiento de sastrería, situado en la Carrera Venezuela, bajo la casa del Sr. D. José M. Laso Bucheli.

Rafael Pera.

Al público

Joaquín Nieto V., abogado.— Estudio, Carrera Guayaquil, casa número 121, letra A.

AÑO NUEVO

En mi casa, sita en la Carrera *Olmedo*, N° 58, tengo magníficos departamentos y piezas de arriendo.

Lino M. Flor.

OCASION GALVA

Vendo, en condiciones muy ventajosas, una máquina de aserrar con caldero y motor, fuerza de dieciséis caballos, tres magníficas sierras y todos los útiles necesarios. Gasta poca leña y se alimenta con los desperdicios que deja la aserradora.

Vendo también una carreta americana de cuatro ruedas de acero.

Los interesados pueden entenderse con el suscrito, en su casa, situada en la carrera “Ambato”.

Adriano Cobo.

Banco Pichincha

Melodios, armonios y puros de las mejores fábricas de Europa, vende en su almacén, situado en la carrera Guayaquil,

Manuel de J. Venalázor

Extraordinarias

Lujosas cajas mortuorias, calzados, objetos de fantasía, casimires, telas para vestidos de señoras y otros artículos más, muy baratos, vende en su almacén,

Vidal Velasco C.

ASONADA

Alcoholes de 33 grados, mayores y aguardiente desinfectado vende, muy baratos, el Sr. José M. Ponce, en la casa de la Sra. Dña. Valentina Enriquez y de Yépez, situada en la carrera *Guayaquil*, intersección con la de *Olmedo*.

LAUDO ARBITRAL

Se venden diez acciones del Banco del *Pichincha* con un módico descuento. Quien interese puede tomar datos en esta imprenta.

GARANTIAS

El infrascrito, contando con buenos operarios en su taller, ofrece á su clientela puntualidad, esmero y buen gusto en toda clase de obras de sastrería, y con preferencia garantiza su trabajo á los señores eclesiásticos.

El taller está situado en la Carrera Bolívar, cuadra N° 3, casa N° 12.

Emilio Vittegas.

AL ALCANCE DE TODOS

Un fundo de ganadería y sembradío se vende en el valle de Chillo á un cuarto de hora de distancia del pueblo de Sangolquí.

Bastante bien aperado se vende el todo, cuya extensión es de doce caballerías, ó una parte con la casa, aguas, y el número de ganado que deseare el comprador.

Para precio y pormenores, entenderse con el Dr. Miguel E. Arregui, ó con su hermana la Sra. Querubina Arregui (Calle de Santa Catalina, carrera Bolívar N° 9).

Las mejores máquinas de coser son las que vende Gabriel Unda.— Quito—Ecuador.

Máquinas de mano y de pie. Dirigirse al almacén de San Agustín.

Imprenta de “FRAY GERUNDIO”